

# José Sócrates busca apoyos para gobernar Portugal cuatro años más

El jefe de Estado luso, el conservador Aníbal Cavaco, encarga la formación de un Ejecutivo al líder socialista, que espera no tener que dirigir el país en minoría, pese a carecer de aliados

• Tanto la oposición de derechas como la de izquierdas se niega a respaldar al primer ministro en funciones, que perdió la mayoría absoluta en las pasadas legislativas.

EMILIO CRESPO (EFE) / LISBOA

José Sócrates, en minoría parlamentaria pero reforzado por los buenos resultados de las municipales del pasado domingo, se ha lanzado a intentar seducir a una oposición en pie de guerra para gobernar Portugal sin sobresaltos otros cuatro años.

Cuando aún no se había cerrado el escrutinio oficial de las elecciones locales, las terceras en cuatro meses que han llevado al país a las urnas, el primer ministro socialista en funciones recibió ayer del jefe de Estado, el conservador, Aníbal Cavaco Silva, el encargo de formar el próximo Ejecutivo luso.

En las consultas previas con los partidos políticos celebradas la semana pasada por Cavaco, las cuatro formaciones de izquierda y derecha de la oposición mantuvieron su rechazo público a dar cualquier apoyo a Sócrates, que estará a merced de sus rivales para aprobar leyes y presupuestos o superar un voto de censura.

El primer ministro había reclamado su derecho a formar un Gabinete la misma noche electoral del pasado 27 de septiembre, cuando ganó las legislativas con el 36,5 por ciento de los votos y 97 de los 230 diputados del Parlamento, pero perdió otros 24 y la mayoría absoluta que le dio cuatro años de tranquila hegemonía en la Cámara.

Sócrates declaró ayer que va a dialogar sinceramente con los otros grupos para pulsar su «disponibilidad a contribuir a la gobernabilidad y la solución de los problemas del país» y formar un Ejecutivo estable y que dure toda la legislatura.

Peró el *premier* luso tiene en frente a dos partidos conservadores, aliados en las municipales, que juntos suman 102 diputados -cinco más que los socialistas- y a dos marxistas, con 21 escaños en total, que le han declarado la guerra por sus políticas neoliberales y la «arrogancia» de su pérdida mayoritaria absoluta.

Las negativas de las cuatro formaciones a dar apoyos siquiera puntuales a Sócrates llevaron a varios dirigentes socialistas a resignarse la semana pasada a gobernar en minoría y buscar respaldos puntuales, según convenga, en la derecha o la izquierda.

Peró el primer ministro dio muestras de querer negociar un marco político estable, en el que quizá ofrezca ministerios o alian-



El primer ministro luso, José Sócrates (i), conversa con el presidente Cavaco Silva en el palacio de Belén, en Lisboa. / M.C. (EFE)

zas permanentes a alguno de los tres partidos menores de la oposición, el democristiano CDS-PP (21 diputados), el marxista Bloque de Izquierda (16) o la coalición de comunistas y verdes (15).

El principal partido de la oposición, el Social Demócrata (PSD, centro-derecha) volvió a reiterar

en las últimas horas que dará una réplica firme a los socialistas.

Manuela Ferreira Leite, la líder del PSD del que también proviene Cavaco, es una conconada rival de Sócrates y protagonizó una áspera campaña, pero está cuestionada en su propio partido tras perder las legislativas con el 29 por ciento

de los votos, uno de los peores resultados de los socialdemócratas.

Ferreira no estuvo a la altura de su victoria en las europeas de junio y, en cambio, su rival consideró «muy bueno» su ascenso consecutivo en votos, pese al desgaste de cuatro años de Gobierno empeñado en sanear la Administración.

## REPARTO EN LAS LOCALES

EFE / LISBOA

El gobernante Partido Socialista (PS) fue la formación más votada en las elecciones municipales del pasado domingo, al cierre del escrutinio ayer, que le otorgó un 37,66 por ciento de los votos.

Por su parte, el principal partido de la oposición, el PSD, se hizo con el mayor número de alcaldías, 138 frente a 131 del PS, al presentarse en coaliciones con varios pequeños partidos con los que, en total, sumó el 38,8 por ciento de sufragios.

Los dos grupos se repartieron, con mayorías absolutas, las dos principales ciudades del país, Lis-

boa, que seguirá bajo signo socialista, y Oporto, donde el PSD logró su tercer mandato consecutivo con Rui Rio.

El Partido Social Demócrata perdió votos y alcaldías en relación a las anteriores municipales, celebradas en 2005, que ganó también en coaliciones con casi el 40 por ciento de las papeletas, mientras que los socialistas mejoraron el domingo su resultado de entonces, inferior al 36 por ciento.

El tercer partido más votado fue la coalición de comunistas y verdes (CDU) que, con el 9,75 por ciento de sufragios y 28 de los 308 alcaldes del país, se mantiene co-

mo tercera fuerza electoral municipal pese a haber perdido también votos y municipios en comparación con el 10,9 por ciento de apoyos logrados en 2005.

Asimismo, el democristiano CDS-PP, que en muchos ayuntamientos se presentó en coalición con el PSD y es el tercer partido del Parlamento, logró en solitario el 3,09 por ciento de sufragios municipales y una sola alcaldía.

Un resultado parecido, el 3,02 por ciento de los votos, obtuvo el marxista Bloque de Izquierda, que completa el arco de los partidos con presencia en el poder legislativo.

► REINO UNIDO



Gordon Brown.

Brown anuncia un plan de privatizaciones para reducir el déficit público

EUROPA PRESS / LONDRES

El primer ministro británico, Gordon Brown, anunció ayer privatizaciones por valor de 16.000 millones de libras esterlinas (unos 17.200 millones de euros), para ayudar a reducir el déficit público.

Entre los activos públicos que serán vendidos en los próximos dos años destaca el puente de Dartford y la compañía de apuestas Tote, destacó Brown en un discurso pronunciado en la City.

También confirmó que el Gobierno volverá a poner a la venta la sociedad Studen Loan Book, que fue paralizada el pasado mes de marzo por las entonces poco propicias condiciones del mercado.

Asimismo, pretende poner a la venta su participación en la compañía Urenco, que opera plantas de enriquecimiento de uranio en Reino Unido, Alemania y Países Bajos, aunque esta desinversión está condicionada a la resolución de «asuntos relacionados con la seguridad».

Peró el grueso total de las privatizaciones se realizará a través del impulso para deshacerse de activos entre las autoridades locales, detalló el dirigente laborista, quien recordó que el proyecto forma parte de un plan de recorte del déficit que también incluye incrementos de impuestos que ya han sido anunciados y que podrían aportar a las arcas estatales 13.000 millones de libras esterlinas durante los próximos cuatro años.

Ante las críticas que ha suscitado el proyecto entre la oposición, el mandatario destacó que el Estado británico está solo «a medio camino» de superar la recesión, y advirtió de que un recorte de gasto realizado de manera temprana, tal y como defienda sus opositores conservadores, significaría repetir los errores de la crisis de 1930 y llevaría al país a una depresión económica.